

d2

tiñoso
bellaco
rufián villano
pantierno
ojo de vino
mala mujer
campix



Cristina Taberner, profesora de la Universidad de Navarra, durante la entrevista. A la izquierda aparecen impresos algunos de los insultos más habituales del Siglo de Oro.

JAVIER SESMA

CRISTINA TABERNERO SALA LINGÜISTA Y PROFESORA DE LA UNIVERSIDAD DE NAVARRA

“En los insultos del Siglo de Oro en Navarra no faltaba ‘campix’, hijo ilegítimo”

Pocas veces habrá escuchado Corella insultos en bocas tan doctas y eruditas. Hasta mañana, la ciudad ribera es la sede del congreso 'Improperios áureos. El insulto en la cultura hispánica del Siglo de Oro', organizado por la UN.

MICHELLE UNZUÉ
Pamplona

Muere, bellaco versus Eres un rufián y un traidor. Los vilipendios han cambiado con el tiempo, pero no la intención de hacer daño. Los términos que hoy nos suenan a folletín y novelas de aventuras eran los insultos más graves que se podían proferir en el Siglo de Oro (XVI y XVII). Corella, gran escarapate del Barroco navarro, celebra hoy y mañana un peculiar simposio con investigadores de primer nivel: *Improperios áureos. El insulto en la cultura hispánica del Siglo de Oro.* Lo organiza el Grupo de Investigación del Siglo de Oro de la Universidad de Navarra, y una de las coordinadoras, la profesora Cristina Taberner Sala (Pamplona, 1967) desvela algunas de las curiosidades de unos insultos que no por darse en el Siglo de Oro tenían más brillo.

En el Siglo de Oro, ¿el insulto era tan normal como respirar?

Posiblemente estaba tan presente como hoy en día. Ahora estamos estudiando la documentación que transcribe procesos de la época por injuria, que es la agresión verbal, y ahí se ve que se utilizaba mucho. En los Fueros navarros se ve

que la injuria tiene un papel social importante. Lo notorio no es la forma de hablar o el insulto en sí, sino la difamación: que sea en público, que otro lo escuche y que además yo diga que es mentira.

¿El honor se cuidaba tanto como hoy?

Sí, además se ponían pleitos y en las sentencias se condenaba a pagar con dinero. En el Siglo de Oro lo que tenga que ver con la honra pública importa mucho.

¿Llegó a castigarse con la muerte algún insulto o injuria?

No, eran penas pecuniaria, se establecen determinadas cantidades según cada tipo de injuria.

Prepara, junto a su colega de la universidad Jesús María Usunáriz, un vocabulario de insultos e injurias en el Siglo de Oro. ¿Qué términos no pueden faltar?

Bellaco es el rey del insulto. *Rufián, ruin, traidor...* términos que hacen referencia a la condición moral del hombre. Sin embargo, el insulto típico por antonomasia de la mujer es el que hace referencia al comportamiento sexual inadecuado: *mala mujer, puta, mala hembra...* También hay manifestaciones de creaciones expresivas: en lugar de borracho, se decía *ojo de vino* o *ojo de cuero*. Algunas se

repite, podían estar más o menos asentadas.

¿Y en un manual de insultos de Navarra?

Aquí no puede faltar el *campix*, el hijo ilegítimo, es un occitanismo que aparece en la tradición legal medieval, en el Fuero de Tudela y en el Fuero Reducido de Navarra del siglo XVI. Y me reencontré con mi infancia cuando leí en los documentos lo de *pantierno*, ese mote lo recoge Iribarren como bobalicón, el pan sin sal. No sólo se puede insultar porque uno tenga malas condiciones, vicios o defectos, sino que puedes ser igualmente denostable porque heredas una serie de condiciones. En los textos se ve muy bien que es falta ser *hijo de ruin, de traidor, de rufián*, es tan malo o más ser *hijo de* que serlo a secas.

¿Los insultos entendían de clases sociales?

El insulto literario se produce entre criados, el que dice el noble al criado tiene otro tipo de registro. Insultan todos, no está relacionado con las clases sociales. Pero los pleitos que estudiamos son de Navarra, que en ese momento es una sociedad rural, no hablan caballeros de la corte. En estos procesos se ven causas que son las que siguen rigiendo ahora y llevan a que se exacerbén los ánimos: tabernas, juegos de cartas, bebida... Hacen que la gente se suelte la lengua y haga lo que no debe.

¿Qué escritores hacían del insulto un arte?

Quevedo, es uno de los máximos

exponentes del ingenio. También en la comedia burlesca hay muchos autores.

Entonces, la poesía no estaba reñida para nada con las malas artes verbales...

En absoluto. Muchas veces no es necesaria la palabra soez para insultar, cuanto más ingenioso y más sutil eres más se hiere y menos se entera el otro. En la literatura de la Edad Media casi no se ve el insulto, y en la del Barroco se sacan las luces y las sombras, se muestra lo feo y lo sórdido y se convierte en un retrato más fiel de la sociedad de lo que pueda ser la medieval.

¿Los insultos que se han perdido por el camino lo han hecho por volverse demasiado frecuentes?

El de las mujeres nunca duerme, pero hay términos que mueren antes que otros. En el caso de *rufián*, más que un insulto es un prototipo literario, sería otra cuestión. Los insultos pueden desaparecer porque se desgastan tanto que acaba no significando nada, por no tener tanta trascendencia... Los términos cambian, pero insultamos de acuerdo con los

mismos conceptos.

Que son...

La condición moral, el comportamiento sexual, los defectos físicos, la falta de inteligencia o de integridad mental.

¿Aunque pasa el tiempo, seguimos siendo igual de crueles?

Exacto. Hoy intentamos lo políticamente correcto en todo momento pero lo que queda es lo que está debajo, muchas veces la palabra sólo es lo que tapa. Nos molestan las mismas cuestiones, el insulto es un modo de agredir y buscamos malherir, que el otro reaccione. El delito de injurias sigue existiendo, y está vinculado a lo público, a que se distorsione la imagen.

De esto hay un filón en el mundo de la prensa rosa.

Sí, es lo de 'Nada nuevo bajo el sol'. Para entender muchos tipos de injurias hay que comprender el momento, pero seguimos procediendo con los bajos instintos, porque la intención es hacer daño.

¿Qué es lo que más le ha sorprendido al estudiar el insulto en el Siglo de Oro?

Constatar que en el fondo seguimos funcionando con el mismo modo de proceder, nos duelen y nos interesan las mismas cosas, y también hay cuestiones sociales que se tarda mucho en cambiar. Porque en el insulto funcionamos igual, en hilera: cuando decimos uno van cinco detrás, todos yuxtapuestos. La cuestión es acumular porque vas ganando en intensidad, cuando te digo mucho parece que te digo más.

INSULTOS COMUNES

Falta de aseo: puerco, puerca, cochino, tocino, sucio, sucia.

Inteligencia: amenguado, aporrado, necio loco, asno, majadero.

Físico: coxo, tiñoso, carrilluda, mujer de gran barriga.